

Boletín mensual para los Servidores de la Renovación en el Espíritu Santo de Cuba

POR QUÉ Y PARA QUÉ SE REÚNEN LOS GRUPOS DE ORACIÓN

I. Jesús, Centro del Grupo de Oración.

El Centro de todo verdadero grupo de oración participado es Jesús. En efecto, cada vez que nos reunimos en su nombre, El cumple la promesa que hizo en su Evangelio de estar en medio de nosotros.

“Les aseguro también, que si dos de ustedes se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, sea lo que fuere, lo conseguirán de mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt.18,19-20)

Reunirse **en nombre de Jesús** quiere decir que el creyente hace las veces de Jesús, que se identifica con El, que entre los dos existe una unión tan estrecha, que son uno. Esta es la significación bíblica de dicho texto. Por eso tenemos que empezar nuestra reunión de oración con un acto vivo y profundo de fe en la presencia y acción amorosa de Cristo en medio de nosotros.

Si el egoísmo o la vanagloria ocupan el puesto del Señor, el encuentro fracasará. Cristo es la persona central de la comunidad orante y a El se dirigen la mayor parte de las oraciones, o por su mediación al Padre, en el Espíritu Santo. A lo largo de la oración compartida Jesús es aclamado con distintos títulos y allí recibe la adoración plena porque “ha recibido el nombre que está sobre todo nombre”, el nombre de

Dios, ya que es Verbo hecho carne y “el Hijo de Dios que está en el seno del Padre” y es el “Dios bendito por los siglos” (cf. Jn.1,18, Rom.9,5).

II. Orientaciones importantes.

Para evitar confusiones, y para que realmente sea el Espíritu Santo quien mueva al grupo (y no el impulso personal del que dirige, por bueno que sea), es con-



veniente que todos los participantes tengan idea clara de por qué y para qué se reúnen.

1. Cuando hablamos de Grupo de Oración nos referimos a personas que se reúnen **para alabar, adorar y dar gracias a Dios, unidos a Jesús por medio del Espíritu Santo**. Por eso es tan importante que sea un grupo **abierto y dócil** al Espíritu Santo y a sus dones. Solamente así será el Espíritu Divino el que dirija y anime nuestra oración.

2. Todo lo que se hace en la reunión: oraciones, cantos, lectura de la Palabra de Dios, testimonios, etc. debe estar encaminado a la alabanza y acción de gracias a Dios. Debemos recordar que la oración en el grupo debe ser principalmente espontánea.

3. Es conveniente que haya alguna **“estructura”** que facilite el desenvolvimiento de la reunión. Siempre debe ser muy flexible, sin rigidez. San Pablo hablando de la oración en la comunidad dice: “hagan todo decentemente y con orden” (I Cor.14,40) pues esto da libertad al Espíritu y nos permite estar más atentos a sus movimientos.

Un esquema sencillo usado por muchos grupos en forma muy flexible, consiste en lo siguiente:

- a) Comenzar con un período bastante largo de alabanza. Este tiempo incluye cantos, oraciones espontáneas, algún salmo, citas bíblicas, ratos de silencio.
- b) Lectura de la Palabra de Dios (un fragmento que trate un solo asunto) seguida de un tiempo de meditación en silencio compartiendo luego las luces recibidas.
- c) En algún momento, si se cuenta con quien pueda hacerlo, un comentario, una instrucción, preferiblemente relacionado con la lectura hecha.
- d) Algunos testimonios y peticiones individuales a las que se une todo el grupo. En ese momento surgen de nuevo las



alabanzas y cantos. Se puede terminar con el rezo del Padrenuestro, Ave María y Gloria.

III. El Animador

En general el que dirige o anima la reunión debe:

a) Hacer que el grupo permanezca centrado en el Señor.

b) Animar a las personas para que se dejen guiar por el Espíritu y para que compartan sus experiencias.

c) Motivar e impulsar el uso de los Carismas.

d) Evitar las distracciones o las intervenciones que desvíen del propósito fundamental de dar gloria a Dios.

No es necesario ser un "supersanto" ni un doctor en teología para ser animador de un grupo. Lo esencial es desear servir al Señor y a los hermanos y ser muy dócil al Espíritu Santo. Por supuesto, debe haber coherencia entre su vida y el mensaje que anuncia.

Además

El grupo de oración es solo una parte de nuestra vida cristiana. Necesitamos dedicar tiempo a nuestra oración personal, al estudio de las Escrituras, a la participación en la Misa y en los Sacramentos, al servicio de la comunidad y del mundo.

Cuando todos los aspectos de nuestra vida cristiana, funcionan correctamente estamos en condiciones de contribuir positivamente a la buena marcha del grupo de oración. A esto debemos aspirar para no ser solo espectadores y así poder dar en lugar de buscar solo recibir.

ACTIVIDADES DEL MES DE JUNIO

Sábado 7 Vigilia de **PENTECOSTÉS**. Catedral de La Habana. 8:00 p.m.

Domingo 8 Festividad de **PENTECOSTÉS**.

Jueves 19..... Festividad del Smo. Corpus Christi

21 y 22 Curso "Felipe" de la Esc. de Evangelización. Centro Nacional de la RCC. 8:30 a.m. Hasta las 4:30 p.m. (ambos días).

